

¡SEÑOR MIO Y DIOS MIO!

Esta fue, amigos, la espléndida confesión de Fe del Apóstol Tomás. El no estaba presente la primera vez que Jesús resucitado se había aparecido y se resistía a creer a sus compañeros ... Exige pruebas. Si no veo no palpo, no creo. Ya sabemos como terminó aquella escena y la nueva Bienaventuranza que proclamó Jesús dirigida a todos y a cada uno de nosotros: ¿Por qué me has visto has creído? **DICHOSOS LOS QUE CREEN SIN HABER VISTO.** Un eco de esta Bienaventuranza son las palabras que oímos en la 2º Lectura del Apóstol Pedro a los Cristianos dispersos residentes en Asia Menor: “No habéis visto a Jesucristo y lo amáis; no lo veis y creéis en El, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación”. Eran Cristianos que, como nosotros, no conocieron Cristo. Pero volvamos a Tomás. El encarna unas actitudes muy actuales ante la fe: el racionalismo, el empirismo aplicados al objeto de la Fe. Ante las dudas o crisis de Fe aflora, incluso en los creyentes la tendencia a buscar pruebas y seguridades. Se advierte que en el fondo de nuestro ser existe resistencia a creer, eso es lo que provoca la “ incredulidad del creyente”. Conscientes de que la Fe en Cristo, muerto y resucitado es el núcleo central de nuestra fe Cristiana, percibimos que el ser creyente entraña muy serias consecuencias prácticas para la vida. ¿Por qué nos cuesta tanto creer? Lo acabamos de decir. Por miedo al riesgo y sobre todo por falta de compromiso y generosidad. Por eso cuando lleguen las pruebas, las dudas y las dificultades, nuestra profesión de Fe que sea la de Tomás: ¡SEÑOR MIO Y DIOS MIO!

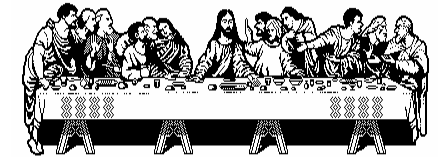
UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes. Lc 1. 26-38. ; Martes. Jn 3. 5a.7b-15. ; Miércoles. Jn 3. 16-21. ; Jueves. Jn 3. 31-36. ; Viernes. Jn 6. 1-15. ; Sábado. Jn 6. 16-21

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo 30 - Marzo - 2008

Descargue otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org



EL DÍA DEL SEÑOR

El Domingo pasado celebramos con gozo la Resurrección del Señor. El día de PASCUA por excelencia.

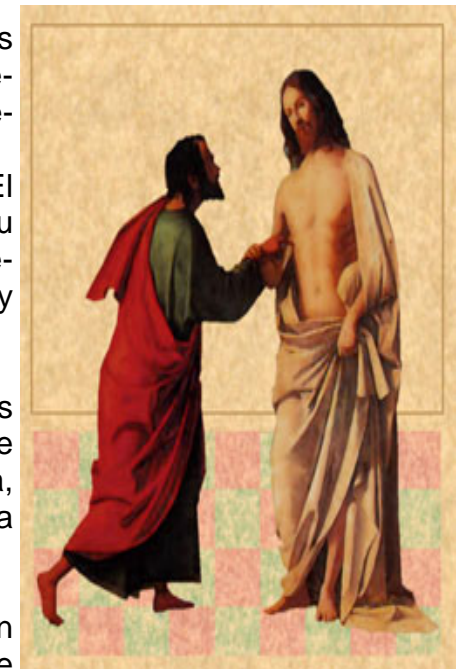
Hoy todos los Domingos son “El día del Señor”. El día en que su Resurrección nos reúne para celebrar ese gran acontecimiento y para compartir nuestra Fe.

Así lo entendieron las primeras comunidades Cristianas. Fruto de lo mismo, era su forma de vida, tal y como nos relata la primera Lectura de este Domingo.

Lo tenían todo en común. Daban testimonio de su fe y la gente quedaba admirada y sorprendida del modo de proceder de los Cristianos.

Ojala al escucharla también nosotros, cristianos del S. XXI sepamos contrastarlo con nuestra fidelidad personal y comunitaria a la Fe en Cristo Resucitado.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.



LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 42-47

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.

Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno.

A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

SALMO 117

R.- DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO, PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA. (O ALELUYA)

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.

R.- Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación. Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos.- R.-

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. R.-

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN PEDRO 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final. Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas; así la comprobación de vuestra fe --de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego-- llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo. No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

Palabra de Dios

EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos. Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: Hemos visto al Señor. Pero él les contestó: Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo. A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Contestó Tomás: ¡Señor Mío y Dios mío! Jesús le dijo: ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto. Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

En pleno éxtasis, tras la alegría de la Resurrección de Cristo, presentamos con más confianza que nunca nuestras súplicas al Padre, sabiendo que, por Él, serán atendidas, respondemos:

R.- TE LO PEDIMOS POR JESÚS RESUCITADO.

1. – Por el Papa, los obispos y toda la Iglesia, para que ante los momentos de acoso y derribo, tengan siempre la fuerza y energía del Señor. **OREMOS**

2. – Por los dirigentes de todo el mundo para que guíen sus pasos hacia la Verdad que nos viene de lo alto. **OREMOS**

3. – Por los niños y los jóvenes para que experimenten el gozo de Cristo resucitado, y lleven esa alegría a los demás. **OREMOS**

4. – Por los cristianos, para que vuelvan a acudir al templo todos unidos y así sean estímulo para los que no creen. **OREMOS**

5. – Por todos los que no han experimentado a Cristo resucitado, para que reciban el don de la fe y compartan la dicha de sentirse nacido de Dios. **OREMOS**

6. – Por todos los que hemos vivido esta resurrección de Cristo, para que abandonemos para siempre aquella condición de pecado. **OREMOS**

Señor, acoge nuestra oración de súplica y llena de la luz de la resurrección el corazón de todos tu fieles. Te lo pedimos por Jesucristo resucitado. **Amen.**